

Comentarios a las Directrices Religiosas de la Federación de Scouts de Europa

<< “Si el propósito a corto plazo de la F.S.E. es crear vínculos estrechos entre jóvenes europeos, su propósito a largo plazo, también deseado, es fomentar a la unidad de las Iglesias que han estado separadas por tantos siglos. El escándalo de la división entre cristianos y la necesidad de trabajar por la unidad del Cuerpo Místico de la Iglesia debe ser recordado constantemente a los miembros de la Federación” >>

De las Directrices Religiosas: Colonia, noviembre 2 de 1957

Durante la fiesta de Todos los Santos en 1956, unas pocas docenas de jóvenes cristianos se reunieron en la ciudad de “Colonia” (Alemania) en un período en el que la red de jóvenes y asociaciones de educación popular se estaba iniciando de nuevo. La mayoría de estos jóvenes tenían alrededor de 20 años, algunos de 30, y pertenecían a varias confesiones: católica, ortodoxa, protestante. Sin ninguna misión oficial, ni de su propia Iglesia o del movimiento scout internacional, fundaron la “Fédération du Scoutisme Européen (Federación de Scouts de Europa)” después de tres días de debates. Esta federación es una organización internacional Scout, “cuyo objetivo es practicar el scouting de Baden Powell dentro del concepto europeo y en las bases cristianas desarrolladas por la idea de Europa unida”.¹

Estos jóvenes sufrieron de la guerra y, frente a la inestabilidad de la paz, crearon un movimiento que les permitiera promover una mejor comprensión entre jóvenes. “Saben que el rechazo de Dios por las naciones modernas, la tendencia a subordinar la fe al interés nacional, la voluntad general o la razón del Estado, la idolatría de la raza y la nación, ha logrado esparcir Europa, perdiendo así la dimensión de su bien común, el principio de su crecimiento y la fuente de su unidad”² y que llevó a esta enorme catástrofe de la que fueron testigos y víctimas. Fueron sensibles a la última oración de Cristo antes de ser arrestados...³ Ellos pensaron que la religión no es un asunto complicado. “Es amar y servir a Dios. Amar y servir al prójimo”.⁴ Consideraron que sus expectativas pudieran ser complacidas por la práctica del método de scouts de Baden Powell.

Con el sentido de las cosas concretas que son características del scouting, ofrecieron a los jóvenes a su cargo una placa que usaron en su corazón y que resume su ideal. La insignia de todos los scouts en el mundo es una flor de lis; Este es el signo del Norte en compases y en viejos mapas del mar.⁵ Al elegir este símbolo, Baden Powell mostró que él quiere formar personajes, es decir hombres y mujeres capaces de abrir el camino y mantener el eje de su vida independiente de los cambios que afectan al contexto social y psicológico de ellos.⁶ Los tres lóbulos de la flor de lis son un resumen de la promesa que cualquier scout

¹ El artículo 1 de los estatutos federales, de fecha 1° de noviembre de 1956

² Comisión para la revisión de las Directrices Religiosas, fechada el 16 de marzo de 1963, Clamart (Francia)

³ “Ni oraré solo por ellos, sino también por los que creerán en mí por su palabra; Que todos sean uno; Como tú Padre, obra en mí, y yo en ti, para que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.” Juan, 17, 20-21

⁴ San Mateo 22,34-40 - Escultismo para Niños 22º Bivouac

⁵ Escultismo para niños 2º Bivouac

⁶ Punto 12 de la Carta del Movimiento Scout Europeo: 15 de junio de 1965

pronuncia: Ser fieles a Dios y a su patria - ayudar a los demás en cualquier momento - a obedecer la Ley Scout.⁷

Pero para un guía o scout de Europa, la estrella polar indicada por la aguja de la brújula es Jesucristo que ha derramado su sangre en una cruz para la salvación de todos los hombres. Y esta cruz se establece en las ocho bienaventuranzas del Sermón de la Montaña,⁸ un programa para cualquier cristiano que quiere seguir a Cristo.⁹

Guías y Scouts pronuncian su promesa en el Baussant.¹⁰ Los colores blanco y negro evocan, en el Antiguo Pacto, la salida de Egipto y el cruce del Mar Rojo. En el Nuevo Pacto, evoca la liberación de la esclavitud y la muerte, derrotada para siempre por la resurrección de Cristo. Para un guía y scout de Europa, Cristo es el primero de todos los scouts, el que ha abierto la puerta a la Jerusalén celestial, la que ha cruzado los límites de lo visible e invisible del mundo,¹¹ en ambas direcciones, como se dice en nuestro Credo. Es exactamente este pasaje de la oscuridad a Luz que Rovers y Rangers experimentan cuando entran en un santuario durante una peregrinación. Nosotros estamos en el límite de blanco y negro y entramos en la ciudad de Dios. Esto es también lo que sucede cuando dejamos una iglesia y cuando estamos deslumbrados por la luz exterior, porque la ciudad de Dios es también la ciudad de los hombres. El Baussant que flota sobre el mástil nos recuerda que el campamento es una tierra santa donde El Señor acampa con sus hijos.

A continuación, estos jóvenes fijan una cita para el año siguiente, en la fiesta de Todos los Santos en 1957, una vez más en Colonia, para escribir un texto llamado «Directorio Religioso»¹² que desarrolla el punto 1 de los estatutos federales y establece las reglas de la vida religiosa en las unidades.

Desde su primera redacción, este texto ha sido aclarado varias veces para tener en cuenta la diversidad de las situaciones religiosas en Europa; Primero en marzo de 1963, después de la promulgación el 13 de junio de 1962 por la Santa Sede de la Carta del escultismo católico, luego durante el Consejo Federal del 29 de octubre de 1977 en Matzenheim (Alsacia) y durante el Consejo Federal del 1 de noviembre de 1981 en Villebon, París. La versión actual del Directorio fue sugerida por la Comisión de revisión del Directorio Religioso¹³ y fue aprobada por unanimidad en el Consejo Federal de Hohenstein (Alemania) en noviembre de 1997. El Consejo Federal de Sintra (Portugal) de noviembre de 1998 pidió a la misma comisión,

⁷ Scouting for Boys Segunda Bivouac

⁸ Esta cruz anclada aparece a principios del siglo XII sobre el escudo de la abadía de Morimond, en Borgoña, la cuarta hija de Cîteaux. Esta Cruz Roja será elegida por la Orden de los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén, será negra para la Orden del Templo. En Scouting for Boys, Baden Powell cita al caballero de San Juan varias veces como un ejemplo del scout de tiempos pasados. Cuando B.P. se eleva a la paridad, esta cruz y la flor de lis de la brújula aparecen en su escudo de armas. La elección de esta insignia también muestra el apego de la F.S.E. a la herencia de Baden Powell.

⁹ Ceremonial de la Salida del Rover

¹⁰ Baussant significa "signo agradable" en francés antiguo. La bandera, tal como está ahora, apareció en la Pascua de 1966 en Francia, durante una gran aventura scout, con ocasión del milenio de la Abadía del Mont Saint-Michel.

¹¹ Génesis 28,10.15 y Juan 1,51

¹² Bundesordnung der FSE para las Kirchliche Leben, Landesthing vom 2. noviembre 1957 zu Köln / Rhein.

¹³ Esta comisión fue nombrada por el Consejo Federal de Roma en octubre de 1996. Está compuesta por: padre A. Vander Perre, consejero religioso del equipo federal, el padre Ivan Žužek, consejero religioso de la selección italiana, Attilio Grieco, El Consejo Federal y Maurice Ollier, asistente del Comisionado Federal.

proponer a la Mesa del Consejo Federal la redacción de los comentarios de las Directrices Religiosas para ofrecer un documento básico más específicamente para el personal de los campos de entrenamiento y para los consejeros religiosos.

Este comentario también pretende iluminar el futuro y ayudar a nuestros hermanos de Europa central y oriental que necesitan dar sentido a nuestros símbolos. El esculatismo europeo, nacido antes en Europa Occidental, sobre todo en un contexto católico, puede, de una manera útil y entre muchas otras iniciativas, participar en la reconstrucción en estos países de una sociedad civil y religiosa preocupada por la “civilización del amor”. “La F.S.E. debe permanecer abierta y dispuesta a ayudar a aquellos que quieren instalarse en su país, un escrutinio firmemente arraigado en la fe, con formas que puedan adaptarse a situaciones particulares”.¹⁴

PUNTO 1. El fundador ha deseado el esculatismo como un método educativo lo más completo posible: incluye necesariamente la educación religiosa. “El explorador es un creyente y repudia todo tipo de exploración que no esté basada en la religión” (Baden-Powell). Parece claro que las necesidades de organización del movimiento scout no pueden, en ningún caso, prevalecer sobre la educación de sus miembros. Por el contrario, debemos tender a establecer estructuras que permitan el pleno desarrollo religioso de todos los jóvenes:¹⁵ el esculatismo es un método educativo que debe servir a la vida espiritual y no al revés.

Con respecto a la frase de introducción, podríamos citar muchos pasajes de los libros de Lord Baden Powell. En nuestro texto, citamos una de las frases de BP, al comienzo del movimiento explorador, sobre el rechazo de cualquier tipo de exploración que no se basaría en la religión.¹⁶ De hecho, para BP, un método “neutro”, sin religión, es impensable: estaba convencido de que “nadie puede ser realmente bueno si no cree en Dios y no obedece sus leyes”. En consecuencia, BP consideró que «los exploradores deben tener una religión»;¹⁷ Se basó en la «piedad hacia Dios, el amor al prójimo y consigo mismo como siervo de Dios»¹⁸ y presentó la fe en Dios como «algo que hay que vivir en cada momento y en cada fase de la vida cotidiana».¹⁹ BP insistió en el hecho de que después de haber sido educados por personas humanas maduras, los exploradores «deben dar una buena base religiosa» a su vida, deben «saber quién es Dios» y «utilizar para el mejor la vida que Él les dio para lograr lo que Él Espera de ellos». BP también habla a todos de una manera firme, diciendo: “piensa en la manera en que puedes servir a Dios lo mejor, mientras disfrutes de la vida que Él te dio”.²⁰

¹⁴ Gildas Dyèvre, informe moral en el Consejo Federal de noviembre de 1993 en Leanyfalu (Hungría).

¹⁵ Extracto de la Carta de esculatismo católico promulgada por la Santa Sede el 13 de junio de 1962

¹⁶ Véase el padre Sevin Jacques S.J. (secretario de la Oficina Internacional de los Scouts Católicos). Le Scoutisme, “Éditions SPES”, París, segunda edición 1928, p.22. El padre Sevin escribe (p.21) que esto fue declarado anteriormente por «Baden Powell» a un jesuita, consejero general del B.P. Boy-Scouts belgas y se refiere al padre Jacob S.J., “es scouting religioso”. Master Gazette, enero de 1920, pág. 16. Esta cita es retomada en el preámbulo de la Carta del Movimiento Scout Católico del 13 de junio de 1962.

¹⁷ Exploración de los niños, pág. 361

¹⁸ La guía del jefe de escuchas, pág. 81

¹⁹ Roving al éxito, p. 191

²⁰ Roving al éxito, p. 191

Si lees los libros de BP con cuidado, sólo puedes estar impresionado por sus continuas referencias a Dios, a la religión, a los preceptos del Evangelio. Muy pronto, «la Iglesia ha reconocido en la exploración un instrumento válido para la educación de la fe y el crecimiento de la vida cristiana. De hecho, todos los elementos que constituyen el método scout, si están debidamente asumidos y practicados, permiten esta educación, de modo que podemos afirmar que el escultismo, en sí mismo, constituye una pedagogía de la fe. A medida que la fe ilumina y refuerza los valores propios del escultismo, el escultismo ofrece un método educativo que da la posibilidad de experimentar actitudes y comportamientos de fe a lo largo del desarrollo del niño, llevando así a un verdadero proceso de maduración cristiana.

De la misma manera, por ejemplo, la «promesa» del explorador y la realización de la «ley» son posibilidades reales de acercarse cada vez más al Dios del Pacto y al compromiso ético que procede de él. El “buen giro”, típico de la exploración, se convierte en una educación para la caridad libre y para la imitación de Jesucristo, el siervo. El campo y el contacto con la naturaleza dan la posibilidad de descubrir a Dios como Creador y al respeto de la creación como un deber de fe. Al mismo tiempo, enseñan el ejercicio de la austeridad y la capacidad de sacrificar. El “sistema de patrulla” nos permite experimentar la comunión, la participación y la corresponsabilidad, no sólo en la perspectiva de compromiso social sino también de pertenencia a la comunidad eclesial.

La experiencia de la hermandad internacional de exploradores es el medio de descubrir la catolicidad de la Iglesia, el diálogo ecuménico e interreligioso y de crecer en actitudes de tolerancia y solidaridad internacional. La “progresión” (todas las pruebas relevantes para cada grupo de edad) nos ayuda a entender la vida cristiana como una forma de mejora integral, continua y sin fin. El “juego de exploradores” (la forma de planificar y realizar actividades) desarrolla la conciencia de la vida como respuesta a una vocación; “Plantea y desarrolla actitudes fundamentales de libertad y responsabilidad”.²¹

Así, desde el principio, el método scout fue concebido como un método educativo, lo más completo posible, incluyendo necesariamente la educación religiosa. La expresión tradicional que define el objetivo de la F.S.E., tiene que entenderse en esta perspectiva: educar a los cristianos ya los ciudadanos. Para las personas no iniciadas, esta frase puede parecer tener un doble objetivo, con aspectos separables. De hecho, significa la formación integral de la persona humana bautizada que, si es cristiana como Jesús quiere, tiene necesariamente que ser un ciudadano útil en todos los campos.

El primer objetivo de la F.S.E. siempre ha sido la educación completa de cada niño y de cada niña confiada a sus asociaciones. Esto significa la formación de todo el ser humano, es decir del hombre considerado en todas sus dimensiones, natural y sobrenatural. El punto es dar un servicio al hombre, basado en el pleno reconocimiento del valor fundamental de cada persona, siempre único e irremplazable -como dice Juan Pablo II-, con su compleja naturaleza de cuerpo y alma, como ha sido deseada por Dios. La F.S.E. no pretende en absoluto “inventar al hombre” ni “construirlo” según un ideal que se habría inventado.²² Pero quiere que el hombre se vuelva cada vez más integralmente lo que Dios quiere que sea. Para nuestra federación, “servir al hombre” significa cumplir con la verdad sobre el hombre que la Iglesia recibe del Evangelio, anunciada clara y firmemente por la voz de los Papas. La F.S.E. acepta esta verdad como propia y la sirve con entusiasmo colaborando gozosamente con el Señor de la vida, para forjar a cada niño o niña

²¹ Véase la Conferencia Episcopal Portuguesa, Exhortación Pastoral, Fátima, 29 de diciembre de 1995

²² Punto 9 de la Carta del Movimiento Scout Europeo, 15 de junio de 1965

que se le confía de acuerdo a Su plan y Su amor. En consecuencia, basándose en el llamamiento de sus miembros para “apostolizar, en cumplimiento de su Bautismo y su Confirmación”, les recuerda su deber de “dedicarse a la educación cristiana de la juventud, utilizando el método original concebido por el fundador del Escultismo, señor Baden Powell”.²³

Por supuesto, el escultismo, tal como es practicado por la F.S.E., es decir, en la perspectiva de los cuatro objetivos del escultismo según BP y los fundadores del escultismo católico²⁴ -que algunos podrían considerar como una educación puramente cívica-, tiene un gran valor y se practica según su pureza original, en la convicción de que esta pureza es también la más adecuada a la juventud moderna.²⁵ Sin embargo, la F.S.E. quiere ser, en todas sus dimensiones y gracias a todos sus jefes, un “colaborador de Dios Educador”,²⁶ formando a cada niño y niña que se le confía según el plan de Dios, en la entereza del ser humano.²⁷ De hecho, si el escultismo se define como un método educativo, sólo puede corresponder a esta definición si es una colaboración con Dios Educador, un instrumento para conducir al hombre hacia la grandeza por la cual Dios lo ha creado desde tiempo inmemorial.

La F.S.E. considera su llamado a ser en primer lugar y sobre todo un instrumento de santificación, con todo el respeto debido a las otras asociaciones de exploradores que existen en el mundo. Funda su promesa Scout, sus lemas, sus principios y su Ley a la luz del Evangelio. Al hacerlo, actúa con la humilde convicción de que en esta luz todo adquiere su pleno significado y se sublima en su máximo. Porque si Cristo es el único que «revela plenamente al hombre y le hace conocer su altísima vocación», y si sólo en él «el hombre recupera la grandeza, la dignidad y el valor propios de su dignidad»,²⁸ los valores de los exploradores, sobre todo aquellos que están contenidos en la Ley concebida por Baden Powell, tan

²³ Decisiones del Consejo Federal de Roma, 13 y 14 de noviembre de 1982, Azimuth 45, pp. 71-72.

²⁴ Podemos considerar que los fundadores del escultismo católico son el padre Jacques Sevin, francés, el profesor Jean Corbisier, belga, y el conde Mario di Carpegna, italiano, respectivamente promotores de las asociaciones católicas de Scouts de Francia, de Baden -Powell Belgian Boy Scouts “y la” Asociación de Scouts Católicos Italianos (ASCI). Desde su compromiso, la “Oficina Internacional de los Scouts Católicos” también nació en 1920 para constituir una base de referencia para todos los exploradores católicos. Sevin, Corbisier y Carpegna logran transponer en el contexto católico de sus naciones, sin modificarlo, un método educativo nacido en un contexto anglo-saxónico y protestante. Baden Powell dijo: “Nuestro programa tiene cuatro objetivos: la educación del carácter, la habilidad manual, la salud física, el servicio a los demás”. Los fundadores del escultismo católico añaden un objetivo más explícito: “el servicio a Dios”. El escultismo católico europeo debe mucho al Padre Sevin (un injerto más profundo del proyecto educativo de Baden Powell sobre Jesucristo y sobre su Iglesia, la base del Ceremonial para las ramas amarillas y verdes, el texto de la Promesa, la oración del explorador Scout Law, Sevin escogió la versión “bautizada” por Jean Corbisier), el uniforme, muchas canciones - La cantique des patrouilles, Notre Dame des Éclaireurs, La légende du feu, Ce n'est qu'un Au revoir mes frères, ...-, su modelo de campo de entrenamiento en Chamarande ...). El padre Jacques Sevin murió en 1951, pero los guías y exploradores europeos encuentran en la obra del Padre la fuente de su inspiración.

²⁵ A veces el scouting es criticado por algunos medios malévolos. Sus desviaciones a menudo se enfatizan. Sin embargo, debemos preguntarnos por qué ha sido persistentemente exitoso durante casi un siglo. En un momento en el que, en los países occidentales, se nota la disminución del dinamismo de la vida de asociación y la escasez del voluntariado, el escultismo sigue vivo, moderno y todavía capaz de dar entusiasmo a los jóvenes de hoy en día, Europa.

²⁶ Christifideles laici, 61.

²⁷ Cf. “Le Scoutisme”, Jacques Sevin, Ediciones SPES 1933 y “Jacques Sevin, une identité” del Padre Manaranche, Ediciones Fayard 1999.

²⁸ Consejo Vaticano II, Gaudium et spes, 22. Juan Pablo II, Redemptor hominis, 10.

profundamente humana y que debe seguir siendo común a todas las asociaciones de exploradores del mundo, también encuentran de nuevo su pleno significado en Jesucristo.

Así es, en esta perspectiva, que la F.S.E. sitúa la adhesión más profunda a la realidad scout, que quiere vivirla a fondo, acogiendo con alegría las palabras que el Papa le dijo el 3 de agosto de 1994 en la Basílica de San Pedro en Roma: “Para respetar esta ley scout, programa de una vida justa y atractiva, tomen conciencia de la importancia de participar en la vida de la Iglesia y de recibir los sacramentos”.

PUNTO 2. La Federación del Movimiento Scout Europeo profesa su fe cristiana. Asume todos sus actos y decisiones según las reglas de esta fe.²⁹ La unidad de Europa se realizó gracias al cristianismo. El cristianismo ha constituido el elemento animador de una civilización europea común, con diferencias en sus medios de expresión, pero interdependiente en su espíritu, sus concepciones sociales, sus instituciones y su patrimonio cultural.³⁰ La F.S.E. piensa que Europa puede conocer una renovación de la civilización cristiana gracias a hombres que sabrán que su destino sobrenatural va más allá de las estructuras temporales y que cumplirán las exigencias del Evangelio en su vida cotidiana. La F.S.E. desea contribuir a la unidad de una Europa abierta a todos los países del mundo, trabajando en el nacimiento de una nueva hermandad de los pueblos en Cristo.

Una de las originalidades propias de la F.S.E. es haber introducido en la promesa Scout / Guía el compromiso de hacer lo mejor para servir a Europa también. Esta opción, lejos de ser un límite, es una buena ocasión para insertar el ideal de hermandad y universalidad en la cultura de cada joven. También determina una espiritualidad específica, estrechamente vinculada al “tercer principio” de la F.S.E., con el objetivo de hacer que los guías y exploradores “se sientan orgullosos de su fe” y “siempre conscientes de ser hijas e hijos de la cristiandad”.³¹ Aunque esta cristiandad debe alcanzar naturalmente horizontes universales, permanece sobre todo el cristianismo de Europa. El conjunto de la F.S.E. confiesa su fe cristiana, una fe en la que la civilización europea ha sido tallada a lo largo de los siglos y en la que los valores del cristianismo se han convertido y siguen siendo los valores esenciales del ethos cristiano.

Para cumplir con este compromiso, la F.S.E. ha escuchado con atención las enseñanzas de los Papas que, ante una descristianización de Europa cada vez más evidente y dramática, indican a todos los fieles una misión precisa: Re evangelizar a todos los pueblos que componen Europa, desde el Atlántico hasta el Ural, así como la cultura europea, que sigue influyendo en el mundo entero.

Para esta tarea, nuestro punto de referencia fundamental son las palabras pronunciadas por Juan Pablo II en Santiago de Compostela el 8 de noviembre de 1982 y las palabras de su discurso del 3 de agosto de 1994, durante la audiencia que dio a los Guías y Scouts de Europa En la basílica de San Pedro en Roma.

En Santiago, como Obispo de Roma y Pastor Universal de la Iglesia, el Papa había enviado un “grito de amor” a Europa: “Vuelve a encontrarte, descubre tus orígenes, revive tus raíces, vive con estos genuinos valores que hicieron su historia gloriosa y su presencia benéfica en los otros continentes, construya de

²⁹ Punto 1 del Directorio Religioso del 2 de noviembre de 1957

³⁰ Pablo VI: ver audiencia del 9 de noviembre de 1963

³¹ Véase el Tercer Principio de la Federación de Scoutisme Européen: Como hijo de la cristiandad, el a scout se enorgullece de su fe: trabaja para establecer el reinado de Cristo en toda su vida y en el mundo que le rodea.

nuevo su unidad espiritual en un clima de pleno respeto hacia otras religiones y libertades genuinas”.³² La F.S.E. ha recibido este grito con gran emoción al corresponder con las intuiciones fundadoras del Movimiento y se sintió “atraído de una manera irresistible”.³³

En Roma, cuando el Papa habló de la “misión encomendada” a nuestros guías y exploradores, describió esta misión con estas palabras: “De hecho, estáis llamados a participar, con todo el ardor de la juventud, en la construcción de los pueblos de Europa, para que cada hombre sea reconocido en su dignidad de hijo amado de Dios, y para que la sociedad se asiente en la solidaridad y en la caridad fraterna”. La F.S.E. dio la bienvenida a la instrucción de Juan Pablo II con una profunda gratitud. Ha estudiado seriamente su contenido,³⁴ con la firme voluntad de concretarlo en todos los niveles, manteniendo como fin último lo que el Papa mismo había deseado en otra ocasión: “Necesitamos heraldos del Evangelio, expertos en la humanidad, conociendo a fondo el corazón del hombre contemporáneo, participando en sus alegrías y esperanzas, en sus angustias y en sus penas, siendo al mismo tiempo contemplativos llenos del amor de Dios. Para esto, necesitamos nuevos santos. Los grandes evangelizadores eran santos”.³⁵

Tales son los hombres y mujeres que la F.S.E. quiere mostrar como ejemplos a la juventud. ¡Que Dios nos ayude! Cuando nuestro guía o explorador se compromete con su promesa de “servir a Dios, la Iglesia, la Patria y Europa”, esta última palabra debe ser explicada a él / ella en la perspectiva que acabamos de desarrollar.

En cuanto a los santos, la F.S.E. promueve en todos los niveles el conocimiento y la devoción hacia San Benito, patrón de Europa. Desde el *Toro Egregiae virtutis* (31 de diciembre de 1980), en el que Juan Pablo II proclamó “Cyril y el método celestial co-patrocinadores de Europa cerca de Dios”, también promueve el conocimiento y la devoción hacia ambos. La F.S.E., siguiendo el espíritu de estos santos, quiere contribuir a la construcción de una Europa auténticamente humana, insertada en la civilización del amor y la respiración con sus dos pulmones: el pulmón occidental, caracterizado por el lema de San Benedicto “ora et labora” y el dinamismo inagotable que creó para la perfección espiritual y la creatividad cultural, y el pulmón oriental, marcado por el profundo respeto de los dos hermanos santos por la diversidad y soberanía de cada pueblo y de cada lengua.

La F.S.E. también educará a los jóvenes en el espíritu de los co-patronos de Europa proclamados por la carta apostólica “*Spes ædificandi*” del 1 de octubre de 1999: santo Brigit de Suecia que vivió santo las “ocupaciones diarias de la vida laical en el mundo” y la exigente vocación de construir una familia cristiana, Santa Catalina de Siena, sobre todo por su “trabajo pacífico por una sociedad inspirada por los valores cristianos”, Santa Teresa Bénédicte de la Cruz (Edith Stein), que trabajó “con respeto, que invita a hombres

³² Acta Apostolicae Sedis AAS 75 (1983) 330 n.4

³³ Gilles-François Chaland, comisario general de la asociación francesa Azimuth 17, pág. 9

³⁴ Para un comentario más amplio sobre este punto 2, véase el estudio de A. Grieco: «Participar en la construcción de los pueblos de Europa», publicado en tres idiomas: en italiano en *Scout d'Europa, Quaderni di Azimuth* n ° 6, 2 ° Incontro Internazionale Assistent Spirituali della FSE, Adel ed., Padova, 1997, pp.20-38 .; En francés, en *Scout d'Europe, Colloque international de CR, Roma 96*, pp. 3-23; En español, en el 2 ° Congreso Internacional de Consejos Religiosos, Roma 15-18 Octubre 1996, Málaga, 1997, pp.II-39

³⁵ Adjunto al Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa, 1 de octubre de 1986. Citado por A. Grieco en *Quaderni di Azimuth* N ° 6, p.20 nota 6.

y mujeres a entenderse y a aceptarse más allá de las diversidades étnicas, culturales y religiosas, para formar una sociedad realmente fraterna”.

Al participar en la educación de hombres y mujeres de este sello, la F.S.E. camina con resolución hacia el redescubrimiento, el ahorro y la valiente promoción de los valores que el cristianismo ha dado a Europa, convencidos de que sólo sobre estos valores podemos construir una Europa de los pueblos en una sociedad solidaria y caritativa fraterna. Trabajando para que estos valores sean entendidos, defendidos y aplicados, la F.S.E. es persuadido, ante todo, sobre todo en cuanto a lo que el Magisterio de la Iglesia proclama sobre la Verdad evangélica y la moral cristiana, la dignidad del ser humano y de la vida humana. Así, la F.S.E. se inicia a la "gran estrategia de vida" proclamada por la Iglesia, en un mundo donde “todos debemos construir una nueva cultura de vida”.³⁶

PUNTO 3. La F.S.E. da la primacía a la vocación cristiana a la santidad. Un explorador o guía debe seguir sus promesas, principios y leyes de acuerdo con los requisitos del Sermón de la Montaña, auténtica carta para cualquier vida cristiana.³⁷ En este sentido, la F.S.E. está llamada a ser cada vez más un medio de santificación en la Iglesia, un medio que favorece y alienta una unidad más estrecha entre la vida concreta de sus miembros y su fe.³⁸ En este sentido, la F.S.E. desarrolla a todos los niveles una pedagogía específica,³⁹ sobre todo gracias a sus revistas, a sus campos de entrenamiento para la formación de sus jefes, a sus actividades nacionales y federales. Más particularmente, la F.S.E. considera que una educación diferenciada para niñas y niños, dentro de diferentes unidades, constituye un punto esencial de su pedagogía. El paralelismo y el mutuo enriquecimiento de ambas secciones, hombres y mujeres, conducen al pleno florecimiento de las aptitudes y las tendencias dadas a cada sexo⁴⁰ por la Providencia de Dios. Como dice la ley, el explorador o el guía es un amigo para todos y un hermano / hermana para cualquier otro explorador / guía. Esta es la razón por la F.S.E. pertenece al gran explorador y guía de la familia y trabaja con él para la edificación de una sociedad más justa y fraterna,⁴¹ según el espíritu de Baden Powell y dentro del contexto de su proyecto educativo original.

El punto 1 ya lo mencionó: el objetivo de la F.S.E. es tomar parte, complementariamente a las familias ya la escuela, en la formación de la juventud, teniendo en cuenta la entereza de la persona, no sólo humana, creada según la imagen de Dios, sino también bautizada, es decir, Dignidad⁴² de una “nueva criatura” (2 Co 5,17), de “hijo adoptivo de Dios” (Ga 4, 5-6), participando en la naturaleza divina “Miembro de Cristo” (1 Co 6,15, 12-27), “coheredero con Él” (Rm 8,17), “templo de Dios” (1 Co 3,16), “templo del Espíritu Santo” 1 Co 6,19), “hijo de la Luz” (Jo 12,36, Ef 5,8)...

³⁶ Véase Veritatis Splendor y Evangelium Vitae 95

³⁷ Ver las últimas frases de la Ceremonia de la Salida del Rover.

³⁸ Christifideles laici, 30

³⁹ Juan Pablo II: Audiencia del 3 de agosto de 1994 a los guías y exploradores oa Europa participando en el Eurojam de Viterbo.

⁴⁰ Comentario del punto 3 del Directorio en el documento redactado en común por la "Commission épiscopale Enfance Jeunesse" francesa y la asociación francesa el 21 de noviembre de 1986

⁴¹ Juan Pablo II: Audiencia del 3 de agosto de 1994 a los guías y escuchas oa Europa participando en el Eurojam de Viterbo.

⁴² Juan Pablo II, Exhortación apostólica Christifideles laici, 30 de diciembre de 1988, n. 64

En esta perspectiva, la F.S.E. es llamada con insistencia a despertar en los jóvenes la conciencia de su «primera y fundamental vocación, que el Padre, en Jesucristo y por medio del Espíritu Santo, ofrece a cada uno de nosotros: la vocación a la santidad»,⁴³ incitándolos a realizar esta vocación a lo largo de toda su vida, para llegar así a la “plenitud de la vida cristiana ya la perfección de la caridad”,⁴⁴ en otros términos, la semejanza más cercana a Dios, su Creador y Padre.

En consecuencia, el quinto capítulo de la Constitución *Lumen gentium* del Concilio Vaticano II, relativo a «la vocación universal a la santidad en la Iglesia», está en el centro de las preocupaciones de la F.S.E. y debe impregnar toda su pedagogía. *Christifideles laici* menciona cinco criterios para pertenecer a la Iglesia,⁴⁵ que deben considerarse como un todo. Entre ellos, la vocación cristiana se pone primero en estos términos: el primado dado a la vocación de santidad de cada cristiano, manifestado por “el fruto de la gracia que el Espíritu produce entre los fieles”,⁴⁶ como crecimiento hacia el cumplimiento de la vida cristiana y la perfección de la caridad.⁴⁷ En este sentido, toda asociación de fieles laicos es llamada a ser cada vez más un instrumento de santidad en la Iglesia, favoreciendo y alentando “una unidad más íntima entre la vida práctica de sus miembros y su fe”.⁴⁸

Es interesante notar que entre la primera y la tercera oración del punto 3, ambas extraídas del texto que acabamos de mencionar, aparece una disposición que ha constituido una característica de la F.S.E. desde su origen. En esta disposición, no dudamos en exigir que el explorador o el guía considere “la Promesa, los Principios y la Ley Scout como requisito religioso, en el espíritu del Discurso sobre la Montaña, auténtica carta de toda vida cristiana”.⁴⁹ Se refiere a los capítulos 5, 6 y 7 del Evangelio de San Mateo, en los que Jesús confirma la “Ley y los Profetas” (Mt 5, 17-18) y va más allá con sus preceptos, comenzando con la proclamación de las “Ocho Bienaventuranzas”. Estas ocho bienaventuranzas están simbolizadas por las ocho puntas de la Cruz que todos usamos en nuestro pecho y que deben formar “la cultura del corazón” de cada explorador o guía de Europa.

Al observar fielmente estos valores de los más altos exploradores en su sublimación evangélica, el camino hacia la santidad está ampliamente abierto, después de Cristo, a realizar Su Reino, en todos los contextos humanos.

Con el “tercer principio”,⁵⁰ la F.S.E. ha mostrado desde el principio el camino a la santidad para cada explorador y guía, recordándoles la belleza de la herencia que han recibido, como hijas e hijos de la

⁴³ Exhortación Apostólica *Christifideles laici*, 30 de diciembre de 1988, nr. L6.

⁴⁴ Exhortación Apostólica *Christifideles laici*, nr. 30.

⁴⁵ Los otros criterios se refieren a: 2) la responsabilidad de confesar la fe católica ... 3) el testimonio de una comunión sólida y convencida, en relación filial con el Papa ... y con el Obispo ... 4) la conformidad y la participación a la misión apostólica de la Iglesia...; 5) el compromiso de una presencia en la sociedad humana ...

⁴⁶ *Lumen Gentium* 39

⁴⁷ *ib* 40

⁴⁸ *Apostolicam Actuositatem* AA19

⁴⁹ Pierre Géraud-Keraod, 16 de marzo de 1963

⁵⁰ Tercer principio de la «*Fédération du Scoutisme Européen*»: Como hijo de la cristiandad, el a scout se enorgullece de su fe: trabaja para establecer el reinado de Cristo en toda su vida y en el mundo que le rodea.

cristiandad.⁵¹ Así, la F.S.E. propone a cada explorador y guía a ser “orgullosos de su fe” y “trabajar para establecer el Reino de Cristo en toda su vida y en el mundo que le rodea”.

A través de estas últimas palabras, la F.S.E. expresa lo que el Magisterio de la Iglesia nos enseña sobre la vocación de todos los bautizados a la santidad. Porque establecer el Reino de Cristo en toda la vida significa vivir y crecer “en la gracia santificante” (Lc, 2-52) recibida en el bautismo, en la transparencia de la vida divina como “hijos de la Luz” (Jo 12, 35). ..., Ef 5, 7-10). Esto significa llegar a ser “profetas de la vida, del amor y de la alegría”⁵² y cumplir el “deber cotidiano de testificar de Cristo resucitado” que el Papa nos dio en un discurso que constituye la “Carta Magna” de la F.S.E., el tercer elemento del Directorio Religioso.⁵³ Por supuesto, en esta perspectiva, la F.S.E. promueve a todos los niveles y según las diversas edades, la profundización de la fe enseñada por el Magisterio de la Iglesia, un “estilo de vida intensamente sacramental”,⁵⁴ que considera como parte integral del “estilo explorador” de sus jefes y de la juventud que les ha sido confiada y la participación en la vida de la Iglesia, en las parroquias, en las diócesis y en todo el mundo.

Desarrollando su pedagogía específica con el fin de mejorar constantemente - a través de todas sus actividades - como un instrumento al servicio de tan altos objetivos humanos y cristianos, la F.S.E. actúa de manera autónoma y al mismo tiempo se somete al control de la autoridad competente de la Iglesia.⁵⁵

En particular, en lo que respecta a la educación diferenciada para niñas y niños, que es un elemento esencial de su pedagogía, la F.S.E. ha tenido desde su fundación en 1956 una larga experiencia y una seria reflexión que ha confirmado plenamente la validez de su elección inicial, conforme a la primera formulación del método scout que preveía esta diferenciación entre hombres y mujeres. La F.S.E. respeta los otros métodos de exploración, pero al mismo tiempo sigue considerando que esta elección sigue siendo la más adaptada a la juventud moderna y pide que se respete también en este punto. Al ofrecer una educación en dos secciones separadas, masculina y femenina, la F.S.E. quiere favorecer la plena realización de la juventud como personas, en su especificidad masculina o femenina, no tanto una con otra, sino una para la otra, con vistas a alcanzar el matrimonio cristiano, lo que requiere del hombre y de la mujer la madurez prevista para ellos por el Creador.

Por supuesto la F.S.E. es consciente del hecho de que un método de formación integral de la persona humana concreta, como el escultismo, requiere también momentos de convergencia y encuentro entre niños y niñas, momentos para intercambiar las riquezas personales que han adquirido. Así organiza estos momentos de acuerdo a las decisiones responsables, siempre dirigidas hacia el desarrollo humano y cristiano de los niños y las niñas.

La educación diferenciada de niños y niñas no viene primero de un llamado miedo de atracción, comportamientos y reuniones, incluso de experiencias sexuales demasiado tempranas, que no son una

⁵¹ Véase el punto 2

⁵² Juan Pablo II. Mensaje a la juventud mundial con motivo de la XI Jornada Mundial de la Juventud, n. 8.

⁵³ Discurso de Juan Pablo II a los Guías y Scouts de Europa que participan en el Eurojam de Viterbo, reunidos en la Basílica Vaticana el 3 de agosto de 1994, Osservatore Romano, 4 de agosto de 1994

⁵⁴ Juan Pablo II, *Dominicae Cenae*, 24 de febrero de 1980 (AAS 72 [1980 * 124]).

⁵⁵ Codex iuris canonici, cann. 305, 323. Codex canonum Ecclesiarum orientalium, can. 577.

fantasía, sino de una larga experiencia que demuestra que el desarrollo pleno y armonioso de la adolescencia Niños y niñas, especialmente en las actividades de los movimientos juveniles, requiere un contexto homogéneo que garantice a los jóvenes la posibilidad de ser naturales antes de abrirse, al inicio de los estudios universitarios o de la vida profesional, a reuniones que preparen la posibilidad de compromiso y boda o la elección de un celibato consagrado “para el Reino del cielo”.⁵⁶

Nos parece aconsejable terminar este breve comentario del artículo 3 al mencionar la exhortación de Juan Pablo II (pronunciada el 3 de agosto de 1994) como «constructores de la paz y de la unidad en la Iglesia y en el mundo» y especialmente «dentro de la gran familia scout», Con nuestra «pedagogía específica». Con la ley del explorador / guía que nos pide ser los amigos, hermanos y hermanas de cualquier otro guía o explorador, estas son las palabras que inspiran la frase final del artículo: una cláusula que compromete la F.S.E. para trabajar con todos los exploradores del mundo, según el espíritu de Baden Powell, para construir con ellos una sociedad más justa y fraterna. Y esto es también un eco de la “llamada” enviada por el Papa, en el mencionado discurso, a todos los exploradores y guías, para que puedan “participar con todo el ardor de su juventud” a la edificación de una “sociedad basada Sobre la solidaridad y la caridad fraterna”.

PUNTO 4. Un cristiano pertenece a la Iglesia visible de Cristo; Toma parte en su vida litúrgica y sacramental y recibe sus líneas de acción⁵⁷ de la Iglesia. Si, por un lado, a nivel federal, la Federación del Movimiento Scout Europeo no puede estar totalmente vinculada a una sola Iglesia,⁵⁸ cualquier miembro de la F.S.E. debe, por otra parte, pertenecer a una iglesia⁵⁹ o prepararse para pertenecer a ella. La F.S.E. sólo acepta a jóvenes y asociaciones pertenecientes a una de las siguientes Iglesias: la Iglesia Católica, la Iglesia Ortodoxa o una de las Iglesias Protestantes nacidas de la Reforma, confesando la divinidad de Cristo y reconociendo el Credo de los Apóstoles como la definición de fe. Cualquier explorador de FSE o unidad de guía debe tener una posición clara hacia una de estas Iglesias. Nadie puede pronunciar la promesa del explorador (o guía) sin ser bautizado. Sin embargo, es posible admitir a la promesa un explorador (o guía) involucrado en la preparación catecúmena.⁶⁰

Sobre este punto, primero es necesario notar que las expresiones Iglesia o Iglesias se usan allí en un sentido común, sin tener en cuenta las concepciones teológicas. Su uso corresponde a las exigencias de la cortesía humana, que toda realidad de la Iglesia debe ser llamada después del nombre con el que se identifica con el derecho civil y en sus relaciones interconfesionales.

Porque cree firmemente que el bautismo incorpora al hombre a Cristo ya la Iglesia, que es Su Cuerpo, la F.S.E. respeta a todos los bautizados fraternalmente. Sin embargo, para ofrecer una educación clara a todos de acuerdo con su propia identidad religiosa, admite entre sus miembros sólo aquellos que pronuncian su fe en una de las Iglesias mencionadas en el punto 4.

⁵⁶ Matt.19 / 12.

⁵⁷ Carta del esultismo católico, 13 de junio de 1962

⁵⁸ Punto 1 del Directorio Religioso del 2 de noviembre de 1957

⁵⁹ B.P.: Escultismo para niños, capítulo X, Religión

⁶⁰ Punto 1.3.3. De los Estatutos Federales de la Unión Internacional de Guías y Scouts de Europa - Fédération du Scoutisme Européen »

En consecuencia, incluso si es posible aceptar a niños y niñas que todavía buscan su fe, al principio, nadie puede ser admitido a la Promesa si no es bautizado o por lo menos comprometido en la formación catecúmena. Por la Promesa, uno se compromete a servir “Dios, la Patria y Europa”. De hecho, el servicio de la Iglesia significa ser incorporado a ella a través del bautismo.

En cuanto a los catecúmenos, es necesario considerar que su voluntad explícita de ser incorporados a la Iglesia y su vida de fe, de esperanza y de caridad, los unen a la Iglesia, para que pueda considerarlos “ya como sus miembros”.⁶¹ En consecuencia, pueden ser admitidos a la Promesa antes de ser bautizados. Además, el Movimiento está dispuesto a acoger a jóvenes de todas las edades, de todos los niveles sociales, con una investigación o expectativa espiritual; Les ofrece el Evangelio.

En este punto, la expresión «Iglesia Católica» significa todas las personas que profesan la fe católica y que reconocen al Papa como el pastor supremo, como sucesor de San Pedro. Estas personas están confiadas a la pastoral de los Obispos en las diócesis, también llamadas “Iglesias particulares”. Pero estas diócesis (que se llaman Eparquías en los países orientales) están reunidas en más de veinte “iglesias” (llamadas iglesias sui iuris) con su patrimonio ritual específico y su propia jerarquía, bajo la autoridad del Pontífice Romano.

Aquí hay una encuesta general de la Iglesia Católica Universal:

- La Iglesia Latina - contiene todas las diócesis de rito latino y está gobernada por el Papa y los Obispos según las normas del Código de Derecho Canónico.
- Las Iglesias Orientales - bajo la autoridad del Papa, gobernada por diversos pastores (Patriarcas, Arzobispos mayores, Metropolitanos...) según las normas del Código de Cánones de las Iglesias Orientales. Entre ellos, hay:
 - o Seis iglesias patriarcales gobernadas por un patriarca (copto, sirio, melquita, maronita, caldeo, armenio).
 - o Dos iglesias confiadas a un arzobispo mayor (ucraniano, Malabar).
 - o Cuatro Iglesias gobernadas por un Metropolit (etíope, de Malankar, Rumano, Ruthen en Estados Unidos).
 - o Otras diez iglesias de diferentes configuraciones, gobernadas por un pastor con poderes especiales (bielorruso, búlgaro, griego, italo-albanés, eslovaco, húngaro, ruso, ruso en ucrania, albanés y el de Krizevci, ciudad de Croacia).

La F.S.E. debe sentirse particularmente cerca de las iglesias católicas orientales que tienen su principal sede en Europa. Básicamente, todos ellos provienen de la tradición bizantina o de Constantinopla (por ejemplo, todos celebran la Divina Liturgia según San Juan Crisóstomo y San Basilio el Grande). Sin embargo, según la presencia numerosa de familias de todas las demás iglesias católicas orientales en el territorio europeo, es conveniente tener algún conocimiento sobre ellas, por ejemplo, para poder registrar, si es necesario, a los niños en grupos de Confesión católica, en igualdad de condiciones.

⁶¹ Codex iuris canonici, cann. 206. Codex canonum Ecclesiarum orientalium, can. 9.

En cuanto a las Iglesias ortodoxas, debemos recordar siempre que la Iglesia Católica las considera como “Iglesias hermanas”, unidas a ellas por “vínculos muy estrechos”,⁶² o más aún: casi en “plena comunión” con él.⁶³

Ellos profesan la fe del Símbolo apostólico de Nicée-Constantinopla, que podemos recitar juntos, como el Papa y el Patriarca ecuménico hicieron en algunas ocasiones en la Basílica de San Pedro en Roma; Tienen los mismos sacramentos que los católicos, pero no aceptan la primacía del Papa como sucesor de san Pedro. Desde el punto de vista del patrimonio ritual, que incluye la liturgia, la espiritualidad, las expresiones teológicas y la disciplina, estas iglesias pertenecen, como las iglesias orientales católicas, a cinco tradiciones diferentes (de Alejandría, Antioquía, Armenia, Caldea y Constantinopla o Bizancio). También se articulan en varias autocefalias o iglesias autónomas (patriarcados u otros) con varios nombres.

En cuanto a Europa, las Iglesias Ortodoxas son generalmente «nacionales», es decir que incluyen una gran mayoría, incluso casi la totalidad de una nación (griega, búlgara, macedonia, rusa, bielorrusa, serbia, rumana, ortodoxa ucraniana...) O una mayoría de los cristianos de estas naciones (Iglesia Ortodoxa Albanesa, en minoría en comparación con los musulmanes). Por el contrario, otros están "en minoría" dentro de un país de mayoría protestante (Iglesia Ortodoxa de Finlandia) o de mayoría católica (Iglesia Ortodoxa Eslovaca).

En cuanto a las Iglesias Protestantes, mucho más diversificadas, la F.S.E., cuyo objetivo es formar cristianos conscientes, sólo acepta a personas bautizadas de las iglesias descendientes de la Reforma, confesando claramente la divinidad de Jesucristo y reconociendo el Credo de los Apóstoles como una definición de fe. Incluso si la Iglesia Católica reconoce que hay “divergencias importantes” entre ella y estas otras Iglesias, “no sólo de tipo histórico, sociológico, psicológico y cultural, sino sobre todo por las interpretaciones de la verdad revelada”⁶⁴ Estas Iglesias están “unidas a él por un estrecho vínculo y una afinidad particular, debido al largo período vivido por el pueblo cristiano, durante los últimos siglos, en la Iglesia comunión”. Con esta fórmula, el Concilio se refiere específicamente a las Iglesias protestantes que “confiesan claramente a Jesucristo como Dios y Señor, único mediador entre Dios y los hombres, para la gloria de un Dios único, Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Es obvio que “a pesar de las diferencias sustanciales que los separan de la doctrina católica”, las Iglesias protestantes que continúan profesando el Símbolo de los Apóstoles -que antes era el símbolo bautismal de la Iglesia Romana- son las más cercanas a la Iglesia católica Iglesia ya las Iglesias Ortodoxas.

Sobre los Símbolos de la Fe mencionados anteriormente, es aconsejable tener en cuenta los dos pasajes que siguen, extraídos del Catecismo de la Iglesia Católica:⁶⁵

⁶² Unitatis Redintegratio 15

⁶³ La expresión de Paul VI, repetida en tres ocasiones. Alocución del 20 de enero de 1971: “La comunión no es perfecta todavía, pero está casi llena” (Carta del Patriarca Ecuménico del 8 de febrero de 1971: ya existe “una comunión casi plena, aunque todavía no es perfecto” (Oss.Rom., 7 de marzo de 1971). Alocución fechada el 25 de enero de 1973: “en particular, con las venerables Iglesias orientales, hemos redescubierto una comunión casi perfecta” (Oss. Rom., “Communion quasi piena”, 24 de enero de 1973, p.2)

⁶⁴ Unitatis redintegratio, 19

⁶⁵ Catecismo de la Iglesia Católica, 194 y 195

(...) El Símbolo de los Apóstoles, así llamado porque es considerado justamente como el fiel resumen de la fe de los Apóstoles, es el antiguo símbolo bautismal de la Iglesia Romana. Su gran autoridad proviene del hecho de que “es el Símbolo acogido por la Iglesia Romana, donde Pedro, el primero de los apóstoles, tuvo su ver y donde introdujo la expresión de la fe común” (San Ambrosias, Explanatio Symboli). El símbolo llamado de Nicée-Constantinople recibe su símbolo Gran autoridad del hecho de que es el fruto de los dos primeros concilios ecuménicos.⁶⁶ Hoy en día sigue siendo común a todas las grandes Iglesias orientales y occidentales.

PUNTO 5. Cada Iglesia tiene una concepción muy precisa de la educación. No podemos concebir que la religión se enseñe por separado; Tiene que irradiar con su luz todos los conocimientos comunicados y todas las actividades que se desarrollan. En una concepción de escultismo fiel al pensamiento de Baden-Powell, la separación entre vida religiosa y vida técnica no debe ser admitida en la unidad.⁶⁷ Así, el pleno desarrollo religioso de los jóvenes exige que sus jefes pertenezcan a la misma Iglesia que ellos, profesen la misma doctrina, participen en la misma vida litúrgica y sacramental. Esta es la razón por la que la F.S.E. considera como una situación normal cuando las comunidades nacionales de Guías y Scouts europeos constituyen asociaciones confesionales homogéneas,⁶⁸ espiritualmente animadas y guiadas por sus Iglesias, tanto a nivel local como nacional. En todos los niveles, los jefes deben favorecer el ministerio de los consejeros religiosos hacia los jóvenes de los que son responsables.⁶⁹ Es importante que los consejeros religiosos profundicen su conocimiento del método del explorador para que tengan en cuenta en su trabajo pastoral las especificidades del explorador y guía, sin sustituir a los jefes laicos en su tarea.⁷⁰ Los jóvenes, y en particular los jefes jóvenes, no deben ser considerados simplemente como el objeto de la solicitud pastoral de las Iglesias: deben ser animados a convertirse en lo que realmente son, es decir, sujetos activos que participan en la evangelización y la renovación social del mundo que los rodea.⁷¹

Según Baden Powell, es aconsejable educar a los jóvenes a “un cristianismo práctico para la vida y todos los actos del día y no sólo a una religión dominical.⁷² Un explorador tiene que vivir este cristianismo en cada momento y en cada paso de su vida”.⁷³

Es precisamente porque no podemos separarlo de los diversos elementos de la vida que el cristianismo de Baden Powell es práctico. Para él, la religión y el reconocimiento deben penetrarse íntimamente y reforzarse mutuamente. La concepción cristiana del hombre constituye la base del escultismo y le dará un alma. El escultismo, a través de sus servicios y de todas sus actividades, hará que la religión pase a la vida. De acuerdo a todo esto ya todo lo que constituye la educación integral de cada joven en particular, tal y como se señala en el punto 1, el auténtico método scout no puede basarse en una clara separación entre, por un lado, la “técnica scout” y por otra parte, la “espiritualidad”; Según la F.S.E. que educa a los jóvenes según la fe cristiana y considera el escultismo como un instrumento para llevar a los jóvenes a

⁶⁶ Nicée, 325 y Constantinopla, 381.

⁶⁷ Carta de escultismo católico del 13 de junio de 1962

⁶⁸ Carta de escultismo católico del 13 de junio de 1962

⁶⁹ Artículos 2 y 5 del Directorio Religioso del 2 de noviembre de 1957

⁷⁰ Tema 6 del Directorio Religioso del 2 de noviembre de 1957

⁷¹ Christifideles laici 46.

⁷² B.P.: Guía para el Líder Scout, página 9, e introducción a la 14ª edición en inglés de Scouting for boys, 1932.

⁷³ BP: Rovering to Success, pág. 191.

vivir su fe día tras día y llevarlos a la santidad, a través del servicio y el seguimiento de Dios, cualquier “técnica scout” tiene una dimensión misionera, Sentido real del término. De hecho, estas técnicas nunca constituyen un objetivo en sí mismas, sino que siempre apuntan a elevar a cada niño y cada niña al tipo que el Creador tenía en mente cuando los creó. Es también a través de estas técnicas que el jefe scout debe sentirse como un compañero de trabajo de “Dios Educador” y un servidor responsable delante del Señor y la Iglesia a la que pertenecen los jóvenes a quienes educa.

La mayor responsabilidad de los jefes y caciques de la F.S.E., como educadores de la vida de fe, no puede separarse de la responsabilidad de los padres cristianos. El punto no es tanto la instrucción (el catecismo se enseña en las parroquias y capellanías) que la educación a la vida de fe, vivida día tras día, hora tras hora. La F.S.E. los anima en esta tarea sublime y les muestra, con ayuda apropiada, cómo realizarla. Concretamente, con el lenguaje scout y el estilo adaptado a cada rama.

Como educador de la vida de fe, el jefe debe vivir día tras día en conformidad con los sacramentos del bautismo y la confirmación que ha recibido,⁷⁴ siendo así un ejemplo para todo lo que quiere transmitir a los jóvenes, según el espíritu de la promesa que Él ha pronunciado públicamente cuando fue investido: no sólo debe ser un punto de referencia, en cuanto a sus cualidades humanas y cívicas, sino también por sus cualidades morales y espirituales, así como un testigo estable y creíble de la fe profesada por su Propia Iglesia, y esto a nivel personal, familiar y social. El jefe debe encontrar sus convicciones religiosas en la fuente de la fe profesada por el Magisterio de la Iglesia. Para transformar todo esto en actos, se apoyará, en la medida de lo posible, en los contenidos del Catecismo de la Iglesia Católica y del Catecismo publicado por las Iglesias locales para los distintos grupos de edad. Podrá animar a los jóvenes a escuchar atentamente a la enseñanza religiosa.

En cuanto a los consejeros religiosos, comparten con los jefes la responsabilidad de la educación integral, cristiana y cívica, de acuerdo con la pedagogía específica de la F.S.E., deben profundizar su conocimiento del método scout. Deben penetrar en la pedagogía del escultismo, un contexto privilegiado para el ministerio sacerdotal -armoniosamente equilibrado entre la naturaleza y el mundo sobrenatural-, deben saber expresarse en el lenguaje scout, que penetra en el corazón del joven y hace visible entre ellos tanto la grandeza del sacerdocio como la bondad y sencillez de Jesús cuando predica la Buena Noticia.⁷⁵

En su trabajo armonioso de la educación, el jefe y el consejero religioso intentan siempre considerar la personalidad entera. El niño y la niña deben ser enseñados a vivir de acuerdo con la fe de la Iglesia a la que pertenecen, ya que fueron bautizados, generalmente en su nacimiento. Deben ser educados según una fe viva y activa, teniendo en cuenta que la Iglesia no sólo los considera como “objetos” de su solicitud sino también como “sujetos activos, protagonistas de la evangelización, contribuyendo a la renovación de la sociedad”.⁷⁶ Tales son “como una cuestión de hecho, y deben ser alentados a ser realmente”.⁷⁷ De hecho, cada niño es un profeta: tiene en sí mismo “algo indispensable para quien quiere entrar en el Reino

⁷⁴ Discurso de Juan Pablo II a los Guías y Scouts de Europa que participaron en el Eurojam de Viterbo, en 1994

⁷⁵ Conferencia del Padre Barbotin en el congreso de consejeros religiosos, Roma, octubre de 1996.

⁷⁶ Christifideles laici, 48 “Jóvenes”.

⁷⁷ Idem

de los Cielos”.⁷⁸ Además, es gracias a los jóvenes que “la Iglesia descubre su camino hacia el futuro y percibe la encarnación y el reflejo de la juventud gozosa que constantemente insufla el Espíritu Santo en ella”.⁷⁹ Los jóvenes también son llamados por la Iglesia a “ir por el camino del mundo, por el camino de la humanidad”, como “miembros activos y responsables de la Iglesia”.⁸⁰ Su “misión cotidiana es ser testigos de Cristo resucitado”, según las palabras del Papa durante la audiencia dada a la F.S.E. guías y exploradores el 3 de agosto de 1994.

La educación serena y armoniosa de la juventud en las perspectivas expuestas, con su plena inserción en la Iglesia a la que pertenecen -inclusivamente como protagonistas de la evangelización- requiere que en una misma unidad los jefes, los consejeros religiosos y los jóvenes pertenezcan a la misma Iglesia, deben profesar la misma doctrina y participar en la misma vida litúrgica. Esto se deriva del hecho de que la F.S.E. considera como una situación normal que sus asociaciones nacionales sean homogéneas en su confesión.

PUNTO 6. Si existen varias confesiones cristianas en el mismo país, las unidades de escuchas y guías pertenecientes a las distintas Iglesias cristianas pueden coexistir en una misma asociación, recibiendo cada grupo a miembros de una misma Iglesia. Sin embargo, excepcionalmente, un niño / niña cristiano joven puede integrar una unidad perteneciente a otra confesión cristiana que aquella en la que fue bautizado, si ningún grupo de su confesión existe cerca. En este caso, los jefes informarán cuidadosamente a los padres del niño / niña acerca del aspecto confesional de este grupo; También se asegurarán de que los padres acepten la integración de su hijo en esta unidad. Tan pronto como sea posible, la asociación nacional establece un equipo de animación religiosa para cada Iglesia, con jefes y consejeros religiosos, en particular para estar en conformidad con la pedagogía de la fe y las líneas principales de las Iglesias respectivas. La asociación nacional controlará cuidadosamente que cada Iglesia esté debidamente representada en los equipos principales locales y / o nacionales de la asociación.

La F.S.E. considera que el principio de confesión homogénea dentro de las asociaciones nacionales, como se ha expuesto en el punto anterior, es irrevocable. No obstante, admite la posibilidad, a través de este punto, de constituir asociaciones nacionales, incluidas las unidades de escuchas y guías pertenecientes a diferentes Iglesias, por razones serias, por supuesto. En este caso, la asociación incluye varias confesiones. De la misma manera, los grupos locales pertenecientes a estas asociaciones también pueden incluir Varias confesiones en unidades separadas, mientras que las unidades de estos grupos deben ser homogéneas confesionalmente hablando, como el artículo lo prevé.

En tal caso, es indispensable asegurarse de que, en cada unidad, el método relativo a la vida cristiana está en conformidad con la fe de la Iglesia a la que pertenecen los jóvenes y jefes interesados y que son ayudados por un consejero religioso que pertenece a la misma Iglesia. Para justificar esto, el artículo prevé la constitución de “equipos de animación religiosa” a propósito, permitiendo a la asociación nacional formular las normas particulares apropiadas. Este es también el caso de la formulación de normas -en general, estatutarias- sobre la forma de dirigir tales asociaciones, con el fin de justificar situaciones concretas a nivel local, la representación de cada Iglesia dentro de las estructuras de asociación.

⁷⁸ Carta del Papa a los niños, durante el año familiar, 18 de diciembre de 1994 (tema “¿Qué significa?”). Véase *Christifideles laici*, 47, textos evangélicos: Mt 18, 3-4; 19, 13 - 18; Mk 10, 14; Lk 9, 48.

⁷⁹ *Christifideles laici*, 48, comienzo.

⁸⁰ La homilía del Papa en Longchamp, Jornada Mundial de la Juventud, 24 de agosto de 1997, nr. 6.

La norma relativa al caso excepcional de acogida de los jóvenes pertenecientes a una Iglesia diferente en unidades homogéneas (confesionalmente hablando) no incluye ninguna ambigüedad. Por supuesto, esto sólo puede hacerse con una absoluta transparencia de intenciones entre los jefes de los exploradores y los padres de los jóvenes y con su acuerdo explícito. Estos requisitos se especifican en los Estatutos de la F.S.E. (punto 1.3.3). Los jefes y los consejeros religiosos de estas unidades deben cuidar especialmente a estos jóvenes, evitando cualquier comportamiento, incluso del más mínimo proselitismo, y ofreciendo a estos jóvenes la posibilidad de recibir, en la medida de lo posible, una ayuda espiritual y sacramentos del ministro de su propia Iglesia.⁸¹

PUNTO 7. A la edad de la educación, que es la infancia y la adolescencia, no podemos regular, sin necesidad, jóvenes de diferentes confesiones sin correr el riesgo de ponerlos en el camino del relativismo o del escepticismo⁸². Ninguna mezcla inoportuna debe ocurrir bajo el pretexto de la unidad: a esta edad, es indispensable que todos permanezcan, plena y totalmente, en la fidelidad a su Iglesia, dando así un verdadero y sincero testimonio de la fe de la que está orgulloso, con buenas razones.⁸³ Pero el Movimiento Scout Europeo ofrece a los exploradores ya los guardabosques, que van a entrar en la vida adulta, las posibilidades de reuniones interconfesionales, cuyo beneficio no debe perderse.⁸⁴ A nivel de los jefes, este diálogo no sólo es fructífero, sino indispensable: frente a los diversos materialismos que reinan a nuestro alrededor, sea de origen marxista u otro, frente al desarrollo de las sectas y la indiferencia religiosa, tienen el deber de Trabajar activamente en la construcción de una red humana que atestiguará la universalidad de la Iglesia de Jesucristo en el mundo⁸⁵.

La primera parte de este punto ha de subrayarse: la F.S.E. requiere que la juventud, los niños o los adolescentes, reciban una educación tal que nada pueda molestar en modo alguno su crecimiento pacífico en la vida de fe propuesta por su propia Iglesia.

Por otro lado, en lo que respecta a los jóvenes que van a entrar en la vida adulta, lo que los convoca a tener opiniones sobre varios puntos, particularmente sobre la división del mundo cristiano, la F.S.E. ofrece la posibilidad de una reunión interconfesional, en un marco bien estructurado, con el objetivo de favorecer el desarrollo de la vida de fe y el profundo conocimiento mutuo. También ofrece la oportunidad de compartir empresas comunes con sus vecinos, como acciones de caridad, defensa de la dignidad humana y derechos fundamentales, defensa de la vida, acciones de fraternidad y solidaridad humanas, evangelización de la sociedad ...

A este respecto, debemos recordar que la F.S.E. reconoce que la «vocación ecuménica» es parte de la exploración y «debe ser vivida por todos los exploradores cristianos».⁸⁶ El hecho de “ser cristiano implica trabajar incansablemente por la construcción de la paz y la unidad en la Iglesia y en el mundo”.⁸⁷

⁸¹ Punto 9 del Directorio Religioso del 2 de noviembre de 1957

⁸² Carta de esultismo católico, 13 de junio de 1962

⁸³ Punto 3 del Directorio Religioso del 2 de noviembre de 1957

⁸⁴ Carta de esultismo católico, 13 de junio de 1962

⁸⁵ Punto 7 del Directorio Religioso del 2 de noviembre de 1957

⁸⁶ Juan Pablo II: Discurso a AGESCI lobos y mariquitas, Plaza de San Pedro, 1995, nr. 8

⁸⁷ Juan Pablo II: Discurso a los guías y escuchas europeos, Basílica de San Pedro, Roma, 3 de agosto de 1994

En consecuencia, la F.S.E. se siente irresistiblemente atraído por la educación de los jóvenes que se le confían según la gran perspectiva de este deber, en virtud de la oración de Jesús en la Última Cena: ut unum sint (Jo 19, 21).

En cuanto a jefes y jefes, este punto, en su conclusión, requiere aún más de ellos. Para ellos, miembros de diversas Iglesias, un diálogo serio es indispensable para que puedan unir sus acciones para realizar la vocación a la que se llaman, como laicos cristianos convencidos: “Buscar el Reino de Dios, tratando con cosas temporales subordinado a Dios. Así dar testimonio a Cristo en la vida privada, familiar y sociopolítica, mostrar su presencia a los demás, luchar por leyes justas dentro de la sociedad, contribuyendo a la santificación del mundo como fermentos, irradiando fe, esperanza y caridad”.⁸⁸ La tarea es particularmente difícil frente a los diversos materialismos, sedientos e indiferencia religiosa mencionados en este punto, pero también frente a la segregación de la familia, la ruptura de las costumbres, la incertidumbre moral, la disminución de los ideales comunes y los valores éticos y religiosos; Frente a una civilización uniforme, aplastada, llena de bienestar, pero pobre en cuanto a la aspiración a los ideales, a la esperanza que la anima, a su propia alma; Frente al envejecimiento general y creciente de los espíritus por los medios de comunicación impregnados de la cultura de la muerte en oposición a la cultura de la vida ...

Todas estas expresiones de Juan Pablo II⁸⁹ no están ahí para desanimarnos sino para llamarnos a «una movilización general de las conciencias ya un esfuerzo ético común»⁹⁰. En otros términos, precisamente para reconstruir esta red humana evocada en el tema, lo que atestiguará la universalidad de la Iglesia de Cristo frente al mundo. La tarea prioritaria e indispensable de los jefes de escucha y de los jefes de guías, sea cual sea la Iglesia a la que pertenezcan, es encontrar maneras comunes de llevar a cabo esa renovación de la sociedad humana, gracias a un diálogo franco.

PUNTO 8. En cualquier ocasión - por ejemplo, durante los campamentos y reuniones que reúnan, Asociaciones de la F.S.E. o grupos pertenecientes a diferentes Iglesias- deben dar a los consejeros religiosos todo tipo de facilidades para conocer a los jóvenes en el mismo lugar del campamento, participar en las ceremonias, comidas, vigilias, fogatas y reuniones de todo tipo. Los líderes de los campamentos deben recordar que su primera tarea es facilitar la vida espiritual de quienes son responsables y asegurarse de que participen en los servicios religiosos de acuerdo con las reglas de su confesión. Ellos tomarán cualquier decisión útil para asegurar la celebración de la Misa por lo menos cada domingo para los católicos (si es posible incluso todos los días durante el campamento), para asegurar la celebración de la Divina Liturgia para los ortodoxos⁹¹ y el Culto a los creyentes reformados. Las celebraciones litúrgicas y los cultos no se celebrarán en común⁹². Las reflexiones doctrinales sobre las cuestiones ecuménicas deben hacerse de acuerdo con las normas de las respectivas Iglesias.

⁸⁸ Lumen Gentium 81, Gaudium et Spes 43. El texto se cita en la § 401 de la CCEO.

⁸⁹ Véase la conferencia de Attilio, «Participar en la construcción de la Europa de las Naciones», publicada en tres idiomas: en italiano, en Scout d'Europa, Quaderni di Azimuth n ° 6, 2 ° Incontro Internazionale Assistenti Spirituali della FSE, Adel ed ., Padova, 1997, pp.20-38 .; En francés, en Scout d'Europe, Colloque international de CR, Roma 96, pp. 3-23; En español, en el 2 ° Congreso Internacional de Consejos Religiosos, Roma 15-18 Octubre 1996, Málaga, 1997, pp.II-39

⁹⁰ Evangelium Vitae, 95.

⁹¹ Tema 2 del Directorio Religioso del 2 de noviembre de 1957

⁹² B.P.: Scouting for Boys, capítulo X, Religión

Es aconsejable destacar en prioridad en este punto el énfasis que se pone ante todo en el “deber principal de los jefes, consistente en favorecer la vida espiritual de los que está a cargo”. Por un lado, este deber procede de la primacía otorgada por la F.S.E. a la vocación de cualquier cristiano a la santidad.⁹³ Por otra parte, procede de la responsabilidad del jefe sobre la educación integral, tanto cristiana como humana, de los jóvenes que se le confían. Los consejeros religiosos, responsables con jóvenes jefes de esta educación, son elementos insustituibles, como sacerdotes y ministros de la Palabra. Deben tener cuidado de no reemplazar a los jefes, como lo menciona el punto 5, especialmente porque el papel de los jefes también es educar a la fe en la vida.

En consecuencia, el punto 8 se dirige a los jefes. Los obliga, por una parte, a facilitar “en cualquier circunstancia” el ejercicio del ministerio sacerdotal de consejeros religiosos entre los jóvenes, siendo los consejeros ellos mismos insertados en la vida del explorador tanto como sea posible. Por otro lado, cuidar esta tarea particularmente durante las reuniones entre la F.S.E. y grupos pertenecientes a varias Iglesias; Debemos permitir que los jóvenes, en la medida de lo posible, reciban una ayuda espiritual y los sacramentos de los ministros de su propia Iglesia.

En el presente artículo se atribuye una importancia particular al deber de los jefes en cuanto a la Misa, llamada “Divina Liturgia” en las Iglesias católicas y ortodoxas orientales: todas las medidas oportunas deben ser tomadas para que la Misa pueda celebrarse en los campamentos, tanto como sea posible, No sólo los domingos sino todos los días.⁹⁴ De hecho, el jefe debe ser un apóstol convencido del papel central de la Eucaristía en la vida exploradora, como “fuente y cumbre de toda la vida cristiana”,⁹⁵ con todas sus consecuencias, es decir, una vida sacramental sostenida, incluyendo todos los sacramentos de la Iglesia. Los jefes y jefes, cooperadores del “educador de Dios”, deben saber que a través de todo lo que hacen por los jóvenes, y sobre todo cuando intensifican su vida cristiana, se santifican, son fieles a su bautismo y confirmación, según las palabras del Papa el 3 de agosto de 1994, y dar un testimonio eminente a Cristo resucitado. El discurso del Papa que acaba de ser citado representa para la F.S.E. la “Carta Magna”, fuente de inspiración para los jefes llamados a promover un estilo sacramental dentro de la vida exploradora.

En lo que se refiere a las celebraciones litúrgicas ya los diversos servicios de culto de las diferentes confesiones, este punto prevé que no pueden “mantenerse en común”. Esto tiene como objetivo evitar cualquier confusión durante las celebraciones litúrgicas, las cuales deben estar en conformidad transparente con las normas litúrgicas y culturales de las respectivas Iglesias y ser presididas por los ministros de estas Iglesias. Por supuesto, esto no excluye otras formas de oración en común (en la ceremonia de la bandera,⁹⁶ durante las vigiliass ...) que deben alentar, al contrario, por todos y cuidadosamente preparadas, durante las reuniones entre asociaciones pertenecientes a diversas Iglesias.

⁹³ Véase el punto 3

⁹⁴ Esto no significa que la misa sea obligatoria para todos durante la semana

⁹⁵ Lumen Gentium, 11

⁹⁶ En una fraternidad internacional de jóvenes, como el esultismo, la ceremonia de la bandera sólo debe ser una demostración de paz y unión en torno a un ideal común. En el Movimiento, debe mantener una lealtad perfecta a las comunidades espirituales, naturales o políticas que están en las bases de la vida de nuestras sociedades. La ceremonia de la bandera es una manifestación de cohesión de los participantes, en una fidelidad común a la promesa ya los principios del esultismo europeo: servicio a Dios, a la nación, a Europa. Cada “centro de fidelidad”

En cuanto a la «comunicatio in sacris», todos deben respetar la ley canónica de su propia Iglesia. Si permite en ciertas circunstancias la administración y recepción de algunos sacramentos (penitencia, eucaristía, unción a los enfermos⁹⁷) en un contexto Inter eclesial, debe prestarse especial atención a los ministros y fieles de las otras Iglesias, a las posibles normas a las que podrían presentarse. En este asunto, las normas son dadas por las instrucciones de la jerarquía eclesiástica local.

Asimismo, es aconsejable que las reflexiones doctrinales relativas a las cuestiones ecuménicas -de acuerdo con el punto 7, encuentren su lugar en el diálogo entre jefes- sean conducidas de acuerdo con las normas de las respectivas Iglesias. Tales reflexiones suponen siempre un considerable conocimiento teológico, así como una preparación ecuménica particular⁹⁸. En consecuencia, estas reflexiones deben promoverse siempre de acuerdo con las Iglesias respectivas y bajo el control de la jerarquía eclesiástica.

Sobre las ceremonias de la vida scout, «es conveniente subrayar que el ceremonial ha sido concebido primero para los jóvenes cuyas estructuras mentales aún no están asentadas y que, por esta razón, deben ser capaces de encontrar a su alrededor centros de referencia y puntos de anclaje que les permite mantener la dirección de su vida y avanzar sin perder su equilibrio en un mundo flotante.

La vida scout tiene lugar en la naturaleza. Su contexto es el aire libre. La belleza de lugares famosos da su forma a la belleza del alma. Sirve como un trampolín para grandes sueños y altas resoluciones. Nos obliga al autocontrol, al respeto de uno mismo, a un gesto sereno y orgulloso. Este cuidado por la actitud está en conformidad con el lugar que el esultismo concede al cuerpo en el tipo de hombre o mujer que pretende promover. El ceremonial del explorador debe contribuir naturalmente a recrear en los jóvenes el sentido de la vida sagrada. Indudablemente, un ritual profano no pretende en absoluto constituir una liturgia. Es sólo un grupo de actitudes y palabras, adecuadamente elegido para expresar una comunidad de espíritu. Pero este espíritu es esencialmente religioso: para nosotros, los detalles de la vida, incluso los más humildes, encuentran su lugar en la Historia de la Salvación. Todos los acontecimientos de la vida, del trabajo, de las comidas, de la víspera o del sueño pueden tener una connotación sagrada si se viven en un espíritu de oración. La manera de vestirse, de reunirse, de reconocerse, de honrar los emblemas y, con mayor razón, de comprometerse en los grandes pasajes de la vida, no debe separarse de la expresión de la fe.

El esfuerzo al que todos los textos de la invitación ceremonial apuntan a desarrollar el material de las virtudes humanas para que la gracia de Dios pueda cortarla fácilmente. El ceremonial no puede prescindir de cierto comentario doctrinal procedente del jefe o del consejero religioso. Debe ir acompañada de una educación del significado de los signos, si queremos evitar caer en el naturalismo y así oscurecer el lenguaje que el Señor nos envía a través de Su creación. Obviamente, textos y gestos, así como símbolos, pueden volverse artificiales, si la rutina o el esnobismo los separan de su intención original de darles un valor en sí mismos. Si es cierto decir que la forma de dar tiene más valor que lo que se da, es tan cierto

está simbolizado por un emblema diferente: el “Baussant”, la bandera nacional y la bandera europea. Desde su fundación en 1956, Guías y Scouts europeos ven un símbolo cristiano en la bandera europea.

⁹⁷ Codex iuris canonici, cann. 844. Codex canonum Ecclesiarum orientalium, can. 671.

⁹⁸ Véase el Directorio Ecuménico, segunda parte, AAS 92 (1970), 705-724.

decir que el estilo scout sólo guarda su sentido y valor si permanece animado por una intención religiosa, como pincel del pintor y Los dedos del músico están inspirados en el alma del artista.⁹⁹

PUNTO 9. Cuando una asociación nacional de la F.S.E se abre a otras confesiones cristianas, no significa que pierda su carácter de movimiento educativo de su propia confesión. Pero, por otra parte, las otras confesiones cristianas deben ser capaces de asegurar integralmente la formación religiosa de sus miembros con los mismos derechos y las mismas garantías que la propia asociación nacional. Se garantizan las siguientes garantías:

- **Creación de un equipo de animación religiosa participando en los consejos de los jefes, en los distintos niveles, de acuerdo con las normas de la asociación nacional;**
- **La libertad, para cada confesión, en cuanto a la formación de jefes y jóvenes:**
 - **Crear insignias de religión y pruebas religiosas obligatoriamente integradas a los programas técnicos de la formación scout para cada nivel;**
 - **Organizar campamentos de formación, respetando las garantías pedagógicas habituales o, si no pueden garantizarse estas garantías, pertenecer al personal de los campos de entrenamiento;**
 - **Reunir a los jóvenes, los jefes y los consejeros religiosos para los acontecimientos comunes, tales como reuniones de jefes, peregrinaciones, retiros, etc.**
 - **Publicar revistas de espiritualidad o formación doctrinal y revistas con un aspecto confesional para el uso de los consejeros religiosos, jefes y jóvenes.**

Este artículo, relativo a las asociaciones nacionales que - manteniendo su carácter confesional - se abren a otras confesiones cristianas, expone las garantías fundamentales que aseguran a estas otras confesiones la igualdad de derechos en cuanto a la formación religiosa integral de sus miembros. Las garantías citadas en este artículo proceden naturalmente de los principios generales que rigen la libertad religiosa y de lo que se ha definido en los artículos anteriores de estas Directrices Religiosas. Incluso si no se menciona claramente, el punto 9 otorga estas mismas libertades a nivel internacional.

Roma, 12 de febrero de 2000

En la víspera de San Cirilo y el Método.

Pierrette GIVELET,
Comisionado federal

⁹⁹ Pierre Géraud-Keraod en Maîtrises n ° 29 página 1, marzo de 1975. Véase también el prefacio del ceremonial de la asociación francesa.